

LA MOTIVACIÓN HACIA LA LECTURA DE MINIFICCIÓN DE LA LITERATURA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA

Lic. Yilena Pérez Padrón¹, Lic. Milagros de la Caridad Gómez Suárez²

1. Universidad de Matanzas – Sede “Juan Marinello”, Dirección Municipal de Educación, Pedro Betancourt, Matanzas, Cuba.

2. Universidad de Matanzas – Filial Universitaria Pedro Betancourt, Calle 29 e/ 18 y 20, Pedro Betancourt, Matanzas, Cuba.

Resumen

La investigación que se presenta en esta monografía responde a las necesidades de los estudiantes de 9no grado de la ESBU “28 de Enero” del municipio Pedro Betancourt. La misma investiga la motivación hacia la lectura en este grado, tomando como vía esencial las obras de minificción de la literatura latinoamericana y caribeña. El objetivo que se propone es elaborar un sistema de actividades educativas para contribuir a la motivación hacia la lectura de minificción de la literatura latinoamericana y caribeña en los estudiantes de 9no grado de la ESBU: “28 de Enero” del municipio Pedro Betancourt. Su fundamento teórico se sustenta en diversos autores que han investigado acerca del papel de la lectura en el proceso docente educativo y su motivación.

Palabras claves: Minificción, motivación, literatura latinoamericana y caribeña.

Introducción.

La sociedad cubana actual, enfrascada en la construcción de un mundo mejor, crea sistemáticamente las bases de su desarrollo futuro. Para ello es fundamental la formación general integral de las nuevas generaciones, siendo esto una máxima dentro de las aspiraciones sociales del nuevo milenio.

En Cuba, el carácter integral de la educación se orienta hacia la formación de hombres y mujeres que posean una sólida cultura científico-técnica, dotados de hábitos laborales, en los que se relacionan la actitud para el trabajo manual e intelectual, educados para crear y disfrutar de los valores de la cultura y el arte, ciudadanos conscientes de su patria y luchadores por la redención humana en cualquier lugar del mundo. Ante estos retos y desafíos, le corresponde al Ministerio de Educación velar por esta ardua tarea y lograr que la labor del colectivo pedagógico sea cada día más eficiente para elevar la calidad del proceso docente – educativo.

La escuela cubana trabaja para lograr una educación con carácter democrático, flexible y creador, dirigida fundamentalmente a obtener un estudiante que sea dentro del proceso docente y en toda su actividad escolar y social, activo, reflexivo, crítico e independiente, con una actuación cada vez más protagónica en su entorno.

Lograr una labor más eficiente, es una necesidad vital e insoslayable. Alcanzar una cultura general integral es el objetivo estratégico planteado, el cual requiere de un estudiante cada día más motivado a investigar, a conocer por sí solo, a poner en práctica todo lo que recibe en el proceso de enseñanza-aprendizaje, a estar preparado política e ideológicamente para enfrentar la vida. Para lograr dichos objetivos, el hábito de leer es esencial.

Leer es, tal vez, uno de los actos más prodigiosos a los cuales se puede acceder. Desde que el ser humano desarrolló el habla en los inicios de la humanidad, hasta que comenzó a representar signos mediante la escritura, pasaron muchos años.

Quien desarrolla hábitos de lectura tiene en sus manos todas las vías posibles del conocimiento, todo un caudal de sabiduría y las puertas abiertas a la cultura acumulada por el ser humano en todo el universo. El éxito de los estudiantes depende en gran medida de los hábitos de lectura que posean.

A pesar de los logros existentes en la labor de los profesores, en la práctica educativa escolar persisten insuficiencias en el logro de tal objetivo, ya que no se emplea sistemáticamente la literatura de minificción latinoamericana y caribeña en vínculo directo con las diferentes asignaturas que brindan cobertura para ello. Un primer aspecto está relacionado con la insuficiente motivación lectora en los profesores, lo cual incide negativamente en la conformación de hábitos correctos de lectura en sus estudiantes; otro aspecto está condicionado por el primero, pues al existir en los profesores insuficiente motivación lectora, no se conciben estrategias intertextuales que favorezcan la lectura, análisis y comprensión de las obras que exige el canon escolar, por lo que se afecta la posibilidad de que el estudiante pueda establecer nuevos referentes culturales a partir de lo que lee. Estas razones justifican la necesidad de continuar indagando en las prácticas de lectura de los profesores, como mediadores en el proceso de enseñanza aprendizaje de la obra literaria y a proponer nuevas miradas didácticas que permitan integrar, al canon escolar establecido, otros textos que compulsen un análisis más completo de la realidad.

En la actualidad existen muchos escritores, particularmente latinoamericanos y caribeños, que han dedicado sus letras a la minificción. Es posible insertar sus obras en los programas de secundaria básica, haciéndolos más flexibles y rompiendo los cánones que han respetado curso tras curso. Esta sería otra forma de motivar a los estudiantes hacia su lectura y hacia la lectura de las obras propias de cada grado, pues estableciendo relaciones de intertextualidad entre unas y otras se atendería con mayor precisión a las motivaciones reales de los estudiantes, lo que propiciaría la formación de valores y aumentaría los hábitos de lectura.

Desarrollo.

Fundamentos generales sobre la lectura y su motivación en la Secundaria Básica

Uno de los objetivos prioritarios en la educación del lenguaje es la fijación de hábitos lectores en los estudiantes. A través del hábito de leer se amplía el vocabulario, que más tarde se refleja en la escritura, facilitando el empleo de nuevos términos o vocablos que enriquecen la cultura general integral.

La lectura puede entenderse desde varios puntos de vista como una tarea de comprensión, de transición del lenguaje oral o como un proceso de reflexión, para que cumpla su objetivo educativo.

En la Secundaria Básica, el profesor tiene la misión de motivar hacia la lectura, para lo que debe aprovechar creadoramente el método conversacional, en una atmósfera amena, emotiva, comunicativa, como el propio José Martí lo expuso en su ideario pedagógico.

La lectura de las cosas bellas, el conocimiento de las armonías del universo, el contacto mental con las grandes ideas y hechos nobles, el trato íntimo con las cosas mejores que en toda época ha ido dando de sí el alma humana, avivan y ensanchan la inteligencia, ponen en las manos el freno que sujeta las dichas fugitivas de la casa, producen goces mucho más profundos y delicados que los de la mera posesión de la fortuna, endulzan y ennoblecen la vida de los que no la poseen, y crean, por la unión de hombres semejantes en lo alto, el alma nacional. (Martí, 1975, p 376).

Si el estudiante siente el placer de la lectura en un ambiente acogedor, leerá varias obras y este hecho traerá implícito la consecución de una serie de objetivos de gran importancia:

- ✓ Despertar la imaginación y la fantasía del estudiante, al introducirlo en mundos fantásticos o reales.
- ✓ Enriquecer su vocabulario, favoreciendo la expresión oral y escrita.
- ✓ Fijar la ortografía de los diferentes vocablos al intervenir el factor visual.
- ✓ Mejorar la elocución, realizando lecturas expresivas en alta voz.
- ✓ Aumentar su caudal de conocimientos al relacionar las lecturas con otras áreas.
- ✓ Desarrollar la observación.
- ✓ Favorecer la comunicación y comprensión comentando lo leído.
- ✓ Descubrir la belleza del lenguaje leyendo textos bien seleccionados.

La lectura en sí y por sí carece de sentido, o sea, no se debe leer por leer. Su razón depende del valor que cobra para la vida del ser humano y su colectividad. Tal es el caso de muchas obras de minificción de la literatura latinoamericana y caribeña, no se trata simplemente de leerlas sino de descubrir cómo a través de la lectura adquiere fuerza la palabra escrita y hablada. La palabra no solo es discurso, es acción. De ahí que la lectura conlleve en sí misma aceptación o rechazo por convertirse en un medio de transformación personal y social.

La lectura junto a la escritura, la expresión oral y el pensamiento lógico matemático, se reconocen como habilidades que informan, comunican y abstraen los fenómenos de la existencia humana y del mundo. Estas habilidades generan la adquisición de conocimientos para explicar, reconstruir o transformar la realidad en cualquier campo. Son necesarios para que los habitantes de una nación puedan vivir en sociedad, desarrollar sus capacidades, trabajar con dignidad, participar en el desarrollo social, mejorar su calidad de vida y tomar decisiones. En estos términos, la lectura cumple un papel fundamental; permitiendo el desarrollo de las restantes habilidades, apoyando, no solo la realización intelectual individual, sino también la colectiva, indispensable para el avance económico, tecnológico, político y social.

Por otro lado, la lectura de la palabra escrita libera la mente de fórmulas memorísticas; en lugar de guardar recetas prefabricadas, es posible hacer construcciones más elaboradas, abstractas y originales, dando paso al pensamiento analítico. Es la herramienta básica para tener acceso a la educación, la cultura y la información; esta última obtenida a través de la lectura, ayuda a encontrar soluciones a problemas cotidianos y permite la participación ciudadana.

La lectura posibilita que se fomente el debate de ideas, despierta el espíritu de observación, de investigación, de experimentación y desarrolla las actitudes creativas

necesarias para explorar todas las áreas del conocimiento, sin olvidar el fortalecimiento del sentido de identidad de y pertenencia. No es solamente una manera de adquirir conocimientos e información; es un ejercicio de muchas facultades: la concentración, la deducción, el análisis, la abstracción, la imaginación, el sentimiento. Leer es un modo de madurar fisiológica y culturalmente.

Un buen lector se forma si está rodeado de buenos lectores; en este sentido se hace evidente la importancia que tiene generalizar los hábitos lectores; cada profesor, cada miembro de la familia, cada ser social debe ser un lector activo; todos en su conjunto ejercen influencias en la formación del estudiante-lector. Existen notas distintivas que crean buenos hábitos de lectura, ellos son:

- ✓ La lectura ha de ser activa, formando criterios propios.
- ✓ Ha de ser ordenada, para no extraviarse o dejarse llevar por las ideas secundarias.
- ✓ Ha de ser una lectura atenta y pausada, que permita leer y pensar simultáneamente.
- ✓ Ha de ser dialogal, con lo cual se pretende tanto analizar y cuestionar las ideas del autor, como estar dispuesto a modificar las propias cuando sea necesario.
- ✓ Ha de ser una lectura acompañada de la escritura, es decir, anotar las ideas principales del texto a la vez que las propias reflexiones.

El arte de leer requiere agudeza de percepción, buena memoria, imaginación, análisis y reflexión. Ayuda a pensar con claridad, libertad y críticamente. Por tal motivo, en la escuela no es posible solo limitarse a la lectura del libro de texto de cada asignatura o materia docente; el profesor debe lograr la motivación de diversos títulos que conlleven a la ampliación de los conocimientos.

La motivación hacia la lectura ha sido un tema que ha tenido sus antecedentes teóricos-metodológicos. En Cuba, desde el siglo XIX, filósofos y educadores como Félix Varela, José de la Luz y Caballero y José Martí, entre otros, hicieron referencia a la lectura y sus potencialidades educativas para la formación del ser humano, en lo cual otorgaron un relevante papel a la escuela.

En la lectura debe haber moderación, porque si se practica precipitadamente, se conseguirá devorar los libros, por decirlo así, y concluir una obra voluminosa en pocos días; pero el aprovechamiento será poco, y tal vez ninguno. Suele creerse que es un sabio el que ha leído mucho, y éste es un juicio, el más inexacto, pues la verdadera ciencia es fruto de la meditación y del buen enlace de las ideas, que no se adquiere por una extensa lectura. (Varela, 1991, p 193)

También José de la Luz y Caballero, destacó la importancia educativa de la lectura, lo cual se refleja en estas palabras: “El hombre que desee perfeccionar su entendimiento y mejorar su corazón, solicitará de preferencia el trato y comercio con los hombres experimentados y sensatos; y procurará aprovechar con la lección de los buenos libros”(Luz y Caballero, 1952, p 131).

Leer, escribir, contar: eso es todo lo que les parece que los niños necesitan saber. Pero ¿a qué leer, si no se les infiltra la afición a la lectura, la convicción de que es sabrosa y útil, el goce de ir levantando el alma con la armonía y grandeza del conocimiento? ¿A qué escribir, si no se nutre la mente de ideas, ni se aviva el gusto por ellas? (Martí, 1975, p 84-85.)

La lectura y el texto literario han sido abordados en el país por personalidades como: Ernesto García Alzola (1975), Camila Henríquez Ureña (1978), Mirta Aguirre (1986), Beatriz Maggi (1988), Élide Grass (1992), Rosario Mañalich (1997), Luis Álvarez Álvarez (1999), y Georgina Arias (2003).

En la provincia de Matanzas se pueden encontrar los trabajos realizados por las investigadoras Felicita Puerta Cruz (1999), Elsa de la Paz Rodríguez (1999), Tamara Lorenzo Labrada (2001), y Maricel López Lemus (2004), quienes reconocen, en su generalidad, el valor de la lectura como fuente permanente de saberes y de mejoramiento humano.

Prestigiosos investigadores y pedagogos en el ámbito internacional han incursionado en esta temática: Kenneth S. Goodman (1982), María E. Dubois (1986), María Carbonell (1989), Sergio Andricain (1995), María Hortensia Lacau (1999), Víctor Fowler (2000) y Luis Beltrán Prieto-Figueroa (2002), entre otros.

La motivación es una expresión y manifestación de las propiedades y del estado de la personalidad; del carácter, de las capacidades y del temperamento; pero son las propiedades de carácter las que ocupan en ella el papel principal. El proceso motivacional consiste en una constante determinación y transformación recíproca entre ambos polos: las necesidades de la personalidad, incluyendo además el reflejo del mundo externo y actual. La motivación forma parte de la personalidad; la expresa, la contiene y a la vez, la modifica.

La motivación hacia la lectura es un compromiso de todos: sociedad, escuela y familia. Los padres desde muy temprana edad pueden compartir con sus hijos el placer de leer un libro. Esto va creando una cultura de la necesidad de la lectura.

A través de la lectura se enriquece el alma, y se prepara para la vida social, política y cultural, así como se logra la formación de la concepción científica del mundo. “un niño sin lectura es como un pájaro con las alas recortadas“(Bernal, 1996, p 35)

En el ámbito educacional la lectura constituye también un medio valioso en el desarrollo de la cultura general, no interesa cual sea el tipo de literatura que se prefiera; para ello la enseñanza de la literatura en secundaria básica debe tomar como punto de partida el enfoque comunicativo teniendo en cuenta los aspectos propios de la lingüística del texto.

La enseñanza de la literatura en la Secundaria Básica

En la interacción con la literatura, los estudiantes no solo se apropian de la esencia literaria acumulada por la sociedad y comprenden los valores de la literatura, surgida al calor de su época, sino además, obtienen conocimientos capaces de ser aplicados a otras

esferas de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento, al mismo tiempo desarrollan actitudes valorativas y cualidades creativas al enjuiciar hechos, personajes, ideas y buscar soluciones nuevas a partir de lo ya conocido.

El profesor debe dedicar espacio especial a la selección del texto y al nivel de profundidad en su estudio en las enseñanzas primaria y secundaria, al enfoque creativo del acto de la comprensión lectora y a los rasgos distintivos del trabajo con el discurso literario. Se dirige a un enfoque personológico al hacer pensar y crear al receptor y fundamenta cómo el maestro no debe imponer sus modos de sentir o sus propias impresiones, su papel es el de guiar a los niños, el de entrenarlos en reaccionar a lo que leen: está en juego su afectividad y su inteligencia. (Mañalich, 2007, p11)

En la Secundaria Básica la literatura se dirige al desarrollo de la competencia comunicativa y dentro de ella se asume la adquisición de la competencia literaria.

Para la formación del sistema de conocimientos en la enseñanza de la literatura en la Secundaria Básica es importante la interacción que se produce entre el sistema de las asignaturas, sus relaciones interdisciplinarias en el grado, y la atención a la individualidad; la estructuración de los programas docentes con una apertura a la lectura; los métodos y procedimientos de enseñanza a emplear de acuerdo con las características de los estudiantes; y las formas de evaluación y control.

En los programas se indican los conocimientos que los estudiantes deben dominar, así como los hábitos y habilidades. Antiguamente la literatura ocupaba un espacio poco privilegiado por los profesores, pero desde la década de los 80 del siglo XX se realizaron ajustes curriculares a partir de los enfoques de enseñanza de la asignatura.

No se puede prescindir de la literatura, en tanto ella no es solo un acto comunicativo, sino es portadora de una imagen de la realidad, una manifestación de la conciencia estética expresada en la creación individual, es expresión de valores, de memoria cultural y promueve formas de pensar y actuar.

La asignatura Español- Literatura en 9no grado se caracteriza por continuar desarrollando las habilidades idiomáticas de los estudiantes, con énfasis en su doble función: cognitiva y comunicativa; aunque como aspecto priorizado se le da un tratamiento mayor al proceso de análisis literario, pues es en este grado donde se inicia y específicamente con obras de la literatura cubana.

El idioma constituye un instrumento valioso en las relaciones del individuo como ser social. La vinculación de la lengua con el pensamiento, su intervención directa en la transmisión y adquisición de los conocimientos y el valor esencial de los textos de literatura cubana para la formación estética e ideológica de los estudiantes, sirven de base irrefutable a la importancia de la asignatura en este nivel.

La concepción actual de la enseñanza de la lengua a partir del enfoque comunicativo propone desarrollar la competencia comunicativa en los estudiantes de Secundaria Básica.

En cada una de las unidades del programa de 9no grado se da especial atención a la

lectura de diversos textos, relacionados con la importancia del uso correcto de la lengua; el enfrentamiento a la conquista y explotación colonial por parte de los habitantes de la Isla; las peculiaridades del desarrollo cultural de Cuba en los primeros siglos de la colonia; el factor unidad en los triunfos y reveses de las luchas revolucionarias del pueblo cubano en la neocolonia; la ingerencia de Estados Unidos en Cuba y el sentimiento antimperialista; la producción artística en la Cuba republicana y después de 1959; la cultura medioambiental y el rechazo al tabaquismo, el alcoholismo y las drogas.

El contacto con la buena lectura en ambientes favorables prepara las condiciones para el acercamiento a la literatura como disfrute y alimento espiritual. Es necesario ampliar el canon de lecturas en la Secundaria Básica, para lo cual el profesor debe conocer obras, autores y hechos literarios; poseer vivencias de lecturas; seleccionar textos a leer a partir de un comentario, sugerencia o experiencia transmitida; producir significados derivados de la lectura y mostrar imaginación y fantasía al recrear lo que lee.

Por su carácter instrumental, por su constitución al desarrollo de habilidades intelectuales y docentes, por su condición interdisciplinaria y posibilitadora de saberes, la lengua constituye una de las herramientas más eficaces para el desempeño de estudiantes y profesores de Secundaria Básica, cuyo éxito depende del interés y de la labor de ambos para el logro de los objetivos del programa actual.

La minificción en la pedagogía.

Resulta necesario comenzar este epígrafe con una interrogante y dándole su merecida respuesta: ¿Qué es leer? Es un acto muy complejo en el que lector y texto interactúan y se transforman tomando y enviando información.

Un lector inexperto no pone en juego esta interacción; lee solo lo plasmado en la superficie del papel, aunque tenga la suficiente habilidad para realizar una lectura fluida, sin embargo no comprende lo que está escrito.

La minificción es la narrativa que cabe en el espacio de una página, y quien la lea sin hacer uso de la comprensión no es capaz de percatarse que detrás de estos microrrelatos hay algo más, algo que el autor no dijo pero que está ahí y solo un experto lo notará.

Entre los autores que más se destacan en este género se encuentran: Jorge Luis Borges, Julio Cortázar, Luis Valenzuela (Argentina), Juan José Arreola, Julio Torri, Augusto Monterroso, Guillermo Samperio, René Avilés Fabila (México), Cristina Peri Rossi, Eduardo Galeano, (Uruguay), Luis Britto García (Venezuela), Jairo Aníbal Niño (Colombia), Enrique Jaramillo Levi (Panamá), entre otros.

A diferencia de otros géneros este se distingue por su extensión, que afecta dramáticamente el empleo de recursos literarios específicos (la elipsis, la anáfora, la alusión y otros). Cada texto de minificción suele formar parte de una serie (o puede ser incorporado a una antología genérica), lo que hace natural que cada texto esté acompañado por otros similares en extensión. Esto último determina la naturaleza fractal del género, es decir, la posibilidad de que cada texto pueda formar parte alternativamente de varias series textuales. El hecho de que la minificción esté ligada a otros géneros muy

breves (aforismos, epigramas, sonetos, etc.) significa que un elemento formal (la extensión) está ligado íntimamente a su contenido. Por ello, al hablar de minificción se habla de textos que parodian o se hibridan con materiales extraliterarios de naturaleza brevísima (fábulas, mitos, alegorías, etc.).

La minificción puede adoptar diversas formas: minicuento (narración brevísima con las características del cuento clásico); microrrelato (narración brevísima con las características del relato moderno); con más frecuencia es un texto narrativo brevísimo que comparte los elementos del relato posmoderno (hibridación genérica, autoironía de la voz narrativa, metaparodia, simulacro de epifanía, intertextualidad extraliteraria).

Por lo tanto la existencia de la minificción significa una relectura irónica de todos los géneros de la escritura (dentro y fuera de la literatura) y de la realidad social, aspectos que patentizan las amplias posibilidades pedagógicas y didácticas de su utilización en el proceso de enseñanza aprendizaje. Otro aspecto a analizar a partir de la autoironía en la voz del narrador es el empleo de términos nuevos y la conveniencia de otorgar un nuevo significado a términos ya existentes, lo que ayuda a seguir recreando el imaginario cultural del lector / estudiante.

Las múltiples posibilidades de lectura que ofrecen las manifestaciones textuales de lo mismo y lo múltiple (relación texto con otros textos y realidades), en la reformulación entre el todo y las partes otorgan créditos pedagógicos al tratamiento de la literatura de minificción en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Vuelve a otorgársele valor a la reconsideración de nuevas estrategias de lectura a partir del establecimiento de la relación de lo que se lee y lo que intenciona su lectura en otros textos y realidades. Ello obliga a que en el lector / estudiante se pongan en juego sus experiencias de lectura (su memoria, sus competencias ideológicas, su visión del mundo) y sus apetitos literarios (aquellos con los cuales está dispuesto a comprometer su memoria y a poner en riesgo su visión del mundo).

De igual modo la propia intencionalidad y brevedad obliga a replantear, en el proceso de enseñanza – aprendizaje de la construcción de texto, estrategias de escritura en el lector / estudiante.

El tratamiento del género minificcional se convierte en un proyecto de múltiples posibilidades pedagógicas para renovar las prácticas en torno al aprendizaje de la literatura y la comprensión de la cultura.

Lauro Zavala en uno de sus trabajos ofrece sus consideraciones acerca de este sugerente género, que se encuentra en los márgenes y es a la vez el centro de la escritura contemporánea. Aunque su estudio es muy reciente, su existencia en la literatura hispanoamericana se inicia en las primeras décadas del siglo XX. Las reflexiones y observaciones de dicho autor se derivan del estudio de las antologías y los concursos de minificción, en cuya tradición los escritores y editores hispanoamericanos se han adelantado en varias décadas a otros lugares del mundo. Sostiene además, que debido a su parecido con los textos de los medios electrónicos (en extensión), es la escritura del próximo milenio.

Aborda seis problemas que enfrenta la minificción en relación con la teoría, la lectura, la publicación, el estudio y la escritura; estos son: brevedad, diversidad, complicidad, fractalidad, fugacidad y virtualidad.

Brevedad:

Considera que la escritura narrativa extremadamente breve, es decir aquella que no excede el espacio de una cuartilla o una página impresa es muy arriesgada, aunque en los últimos veinte años esta forma de escritura es cada vez con mayor intensidad un género practicado con entusiasmo y preferido por muchos lectores.

El espacio de una página puede ser suficiente para lograr la mayor complejidad literaria.

El empleo de este tipo de texto se ha convertido en una de las estrategias más productivas de la enseñanza. El cuento breve posee un gran valor didáctico en la Secundaria Básica, ya que en una hora clase se puede explorar un texto muy breve con mayor profundidad que una novela o una serie de cuentos.

En general, los textos extremadamente breves han sido los más convenientes en términos pedagógicos en la historia de la cultura. Este es el caso de las parábolas, los aforismos, las definiciones, las adivinanzas y los relatos míticos.

Diversidad:

La minificción es un género híbrido, tanto en su estructura interna, como en la diversidad de géneros a los que se aproxima, lo que permite incluir en su interior un tipo de narrativa ilustrada de naturaleza artística y didáctica, generalmente de corte irónico, conocido como mini – historieta.

Ejemplo de hibridación en la escritura contemporánea son los bestiarios y las fábulas.

Complicidad:

Es enorme la complicidad que existe entre lectores y textos. Muchos autores han llamado a sus cuentos breves de diversas maneras; por ejemplo: apuntes, cartones, opúsculos, detalles, instantáneas, miniaturas, cuadros, situaciones, relaciones de sucesos, etc. El nombre genera expectativas específicas en los lectores, quienes esperan algo distinto al leer algunos títulos.

El arte de titular los textos no es solo responsabilidad del autor y el editor, pues los lectores también intervienen al hacer de una expresión literaria parte del habla cotidiana.

Fractalidad:

Daniel Pennac incluye entre los Derechos Imprescriptibles del Lector: el derecho a saltarse páginas, el derecho a leer cualquier cosa y el derecho a picotear. La fragmentariedad no es solo una forma de escribir, sino también una forma de leer. El lector puede tomar cualquier volumen de una biblioteca, abrirlo en cualquier parte y

meterse en él por un momento porque solo dispone de ese momento.

El fragmento ocupa un lugar central en la escritura contemporánea. No solo es la escritura fragmentaria, sino también el ejercicio de construir una totalidad a partir de fragmentos dispersos. Esto es precisamente la fractalidad, es decir, la idea de que un fragmento no es un detalle, sino un elemento que contiene una totalidad que merece ser descubierta y explorada por su cuenta.

Fugacidad:

¿Los minicuentos de naturaleza marcadamente híbrida se consideran cuentos? Una posible respuesta a esta interrogante se encuentra en las lecturas más especializadas que se están realizando sobre estos textos, los cuales se presentan en diferentes concursos que se han multiplicado a un ritmo vertiginoso.

En diversos libros de texto de nivel elemental de educación Secundaria Básica se han incluido minificciones de autores como Julio Cortázar y Jorge Luis Borges. Tal vez la familiaridad que tienen varios lectores con este género se debe en gran medida a la fuerza que posee la brevedad. El caso extremo de relación entre la extensión de un minicuento y la respuesta crítica que ha generado es "El dinosaurio" de Augusto Monterroso, que ha sido objeto de numerosos artículos, capítulos y tesis.

Virtualidad:

La escritura fragmentaria puede ser catalogada como "cuentos compactos" o "cuentos ergódicos" (este término proviene del griego ergon: trabajo y hodos: camino), los que generan sus propios lectores virtuales, cada uno de los cuales se concretiza en cada acto de lectura activa frente al texto; y precisamente la minificción se encuentra en el centro de estas estrategias de descentramiento de la escritura textual.

Si el objetivo de cada profesor es hacer que los estudiantes, en este caso de Secundaria Básica, creen hábitos lectores y se sientan motivados por leer una novela y disfrutarla, se debe tener en cuenta que muchos de ellos no poseen estrategias de pensamiento lo suficientemente agudas como para entender un texto de como mínimo 30000 palabras; es ahí donde juegan su rol las minificciones, que con su extrema brevedad llaman su atención y despiertan su curiosidad. Este género muestra la realidad y la interpretación que de esta hace cada individuo; ofrece además, gran ayuda a estudiantes y profesores, pues hace que los primeros indaguen, reflexionen y discutan sus puntos de vista, y los otros guíen y evalúen este proceso sin demasiado esfuerzo amén de que todo está a la vista en unas pocas líneas.

Leer minificciones constituye el primer paso para convertir a los estudiantes en lectores activos, ya que los ayudan a formar estrategias de pensamiento. Tal vez, luego de leer varios microrrelatos e intentar develar su sentido, se sientan motivados por leer un cuento más largo y que requiera de menos interpretación.

Algunas ideas para leer una minificción:

- ✓ Elaborar interrogantes de lectura e hipótesis que las respondan.
- ✓ Comparar varias minificciones entre ellas y con textos más largos para encontrar temáticas comunes y así trabajar la intertextualidad.
- ✓ Señalar palabras claves, fundamentarlas y clasificarlas según su importancia en la historia.
- ✓ Analizar la sintaxis de las oraciones que componen el texto.
- ✓ Realizar actividades de conversión y transformación de textos; por ejemplo: convertir un cuento breve en una minificción y viceversa.
- ✓ Construir minificciones por parte de los estudiantes a partir de oraciones extraídas al azar de cuentos, novelas, poesías, noticias, etc.

La minificción es, posiblemente, uno de los textos más difíciles de leer, pues requiere de la imaginación de un lector que construya y reconstruya realidades que lo satisfagan intelectualmente.

Conclusiones.

El estudio de los fundamentos teóricos y metodológicos sobre la lectura y su motivación en la Enseñanza Secundaria Básica permitió reconocer la importancia que tiene la formación de un estudiante lector desde edades tempranas, lo cual es un objetivo esencial de esta enseñanza. La lectura es un medio eficaz para el avance académico en su futura vida escolar por otros niveles educativos, además de poseer gran importancia para el desarrollo integral de la personalidad de niños, adolescentes y jóvenes. Mediante la lectura se desarrollan cualidades y valores que caracterizarán a los hombres y mujeres del mañana. Los profesores en su labor diaria, deben conceder especial atención a la motivación hacia la lectura entre los estudiantes, lo que contribuye a garantizar el éxito en el cumplimiento de los objetivos planteados para la Enseñanza Secundaria Básica.

Bibliografía.

BERNAL, L. D. *El libro complementario y el libro recreativo*. En: Educación. No.89. 1996. p.35.

FIERRO, B M Y MAÑALICH, R. *La literatura en la enseñanza media: algunas consideraciones*

GALEANO E. *La Página de los Cuentos*. Consultado en: Tu comunidad de cuentos en Internet

LÓPEZ, M. *Propuesta de actividades para estimular la motivación por la lectura extraclase*. (Tesis de Maestría) 2004.

LORENZO, T. *La narración de cuentos, su contribución a la expresión oral.* (Trabajo de Diploma).2001

LUZ Y CABALLERO, J. DE LA. *Escritos educativos.* Tomo II. La Habana: Ed. de la Universidad de La Habana, 1952. p.131.

MAÑALICH, R. *La enseñanza del análisis literario.* (2007)

MARTÍ, J. *Obras completas.* Tomo 10. La Habana: Ed. de Ciencias Sociales, 1975. p.376.

MARTÍNEZ GONZÁLEZ L.E. *El sistema de actividades como resultado científico en la Maestría en Ciencias de la Educación.* (2008).

MONTERROSO A. *La honda de David.* Consultado en <http://www.ciudadseva.com/textos/teoria/opin/monterr3.ht> (2000).

PARENT, J.M. ET AL. *¿Qué significa leer?* En: <http://www.uaemex.mx/ceu/publi-/leer.html> (consultado, mayo 2008)

PAZ, E. DE LA. *La lectura como una actividad fundamental en la formación docente y cultural del escolar.* (Trabajo de Diploma). 1999;

PÉREZ RODRÍGUEZ. *Metodología de la Investigación Educativa I y II.* Editorial Pueblo y Educación. La Habana. Cuba. 2002

PUERTA, F. *Modelo teórico-metodológico en el enfoque comunicativo para el desarrollo de la comprensión del texto literario.* Tesis (Master en Didáctica). 1999;

RICO, P. *Hacia el perfeccionamiento de la escuela primaria.* La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 2002. p.5.

VARELA, F. *Obras. Tomo 1.* La Habana: Ed. Política, 1991. p. 193.

JACK, H. *Engineer On A Disk - Manufacturing Integration and Automation* [on-line], 2003 [citado: marzo 30 de 2010], Grand Valley State University, Allendale, MI (USA) Disponible en: <http://claymore.engineer.gvsu.edu/eod/pdf/automate.pdf>.

ÖZEL, T.; NADGIR, A. Prediction of flank wear by using back propagation neural network modeling when cutting hardened H-13 steel with chamfered and honed CBN

tools, *International Journal of Machine Tools & Manufacture*, 2002, 42 (3), p. 287 - 297.

TÁPANES, R. *Aplicación de la optimización multiobjetivo del proceso de torneado*, 83 h. Tesis en opción al título de Máster en Ciencias. Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Matanzas (Cuba). 2005.

TROTT, A.R.; WELCH, T. *Refrigeration and air-conditioning* (Third edition), Butterworth-Heinemann, Oxford, 2000.

Recuerde respetar el orden alfabético de entrada de autores.

Puede usar en el documento electrónico la palabra **descargado** o también **consultado**

Un error muy frecuente en Monografías es el uso de las comillas en los títulos de los documentos que se reflejan en la bibliografía, lo cual no está establecido en la Norma ISO.